

Visitas de medio día (mañana o tarde)**La montaña del Príncipe Pío, la tercera colina**

Es un tópico evocar la fundación de Madrid sobre dos colinas separadas por un barranco, pero hay una tercera colina más periférica, más anónima y durante mucho tiempo más aislada. Se trata de la montaña llamada del Príncipe Pío, antes Altos de San Bernardino, hasta que pasó a manos del italiano Francisco Pío de Saboya, príncipe de San Gregorio.

A favor de esta colina podemos decir que es más alta que sus hermanas, en demérito que no fue elegida como asiento de la ciudad pero no quedó marginada de su historia. La cercanía del río y sus riberas privilegió su elección como espacio de construcción de una noble residencia: el palacio de la Florida que, adquirido por Carlos IV, pasó a ser el Real Sitio de la Florida y la Moncloa. Del magnífico palacio nada queda, excepto ser el origen del actual Parque del Oeste, y la ermita de San Antonio con los frescos que Jovellanos encargara a Goya. El aragonés volvió a la colina años después para dar testimonio de los fusilamientos de la madrugada del 3 de mayo, cuya memoria aún persiste en el escueto cementerio de La Florida donde fueron inhumados los restos de los patriotas. Al lado, una Escuela de Cerámica nos recuerda que aquí estuvo la Real Fábrica de loza de la Moncloa. Con el tiempo, la cima fue empleada como espacio militar, edificándose el Cuartel de la Montaña, lugar de sublevaciones militares y ahora asiento de un templo egipcio procedente de Nubia. Los pies de la colina, junto a la vieja Puerta de San Vicente, se dedicaron a los trenes que, procedentes del Norte, llegaban a una de las primeras estaciones ferroviarias de un Madrid cada vez más industrial.

Nuestra propuesta comienza en el espacio que une esta colina con la ciudad: la Plaza de España, para luego recorrerla descubriendo el microcosmos que esconde en sus monumentos, recuerdos históricos y valores paisajísticos.

DATOS

Duración: 2h 30' aprox.

© 2015 VADEMENTE